



LA REBE GERAL



ALDE

DINE

HACE unas semanas publicábamos un reportaje sobre la presentación como bailarina, en un teatro de París, de Geraldine Chaplin, la hija mayor de Charlot y Oona O'Neill. Geraldine tenía un papel pequeño, pero lucido, en el ballet «La cenicienta», que sigue representándose con éxito creciente. Ni su nombre aparecía en grandes letras en los carteles, ni su salario era suficiente para vivir en la capital francesa, dados los precios de la vida allí. Papá Chaplin, que se había mostrado reticente en el momento de dar autorización a su hija para dedicarse al teatro, enviaba un suplemento... Pero, a raíz de la repercusión que la actuación de la debutante tuvo en la prensa, las cosas comenzaron a ir mal. Chaplin se enfadó y ordenó a su hija que regresara al hogar inmediatamente, amenazando incluso con cortar los víveres; no estaba de acuerdo con la ola de publicidad desencadenada en torno a la muchacha, que había prometido empezar desde abajo para ir escalando los puestos poco a poco...

Geraldine, que se encuentra muy a gusto en su nueva vida, ha decidido desobedecer la orden paterna. Desde que baila en París se ha hecho muchos amigos, y en especial se la ve acompañada del bailarín inglés Austin Bennet; por otra parte, no parece hacerle demasiada gracia el reintegrarse al hogar paterno, que se encuentra en la aburrida Suiza, y donde debe ocuparse de la cohorte de hermanos pequeños. Ante la amenaza de cortar el suplemento, y en espera de que la dedicación total al baile le permita subvenir a sus necesidades, ha decidido —a pesar de los millones de papá— ganarse la vida por sí misma. Aunque es de suponer que las cosas se arreglen rápidamente, ya que Raimondo de Larrain, el empresario y creador del ballet en el que actúa, le ha dado un **SIGUE**



Ante la negativa familiar a que siga en París, y la correspondiente amenaza de retirada de fondos, la hija de Charles Chaplin ha decidido ganarse la vida trabajando como modelo para una importante revista femenina.

GERALDINE





La presentación de modelos para jovencitas ha sido el primer trabajo de Geraldine fuera del escenario donde se presentó como bailarina. Cuando las sesiones de pose para el famoso fotógrafo Willy Rizzo terminen, se iniciará en el periodismo activo realizando encuestas para la misma publicación que actualmente la emplea como modelo, la revista «Marie Claire».



SIGUE



GERALDINE

papel más importante y le ha prometido que en breve interpretará el de protagonista, Geraldine quiere hacer bien las cosas. Para empezar, ha sido presentada a la directora de una de las más importantes revistas femeninas, que la ha hecho debutar como modelo, para presentar trajes juveniles ante las cámaras del fotógrafo de modas Willy Rizzo. De momento, las ganancias que este trabajo eventual le proporciona le permiten seguir viviendo y bailando en París. Para cuando las sesiones de pose se terminen, Geraldine se iniciará en el periodismo, trabajando para la misma revista en la realización de encuestas, con un sueldo de unas 20.000 pesetas aproximadamente. Entre tanto, se va adaptando a su nueva vida, lejos de la familia a la que echó tanto de menos el día de su presentación teatral. Y, en el fondo, no está en absoluto descontenta del giro que han tomado los acontecimientos. Ella se había propuesto triunfar por sí misma, sin deberle nada a su ilustre apellido, y lo está consiguiendo. Si bien está quemando etapas, a ella sola se lo debe, aunque sea innegable que la campaña publicitaria que la ha rodeado no hubiera tenido lugar si su apellido hubiera sido Smith. Pero, en compensación, los beneficios que su apellido pueda haberle reportado se ven compensados con la retirada prometida de la ayuda familiar. Hoy por hoy, muchas son las puertas que se abren hasta ella. Quizá un día —aunque es difícil imaginarlo— llegue a hablarse de Charles Chaplin como del padre de Geraldine...

(Reportaje ZARDOYA)



«A mal tiempo, buena cara», parece decir Geraldine, al presentar este modelo para lluvia. Sus dificultades no le impiden frecuentar a las máximas celebridades. Las fotos de la izquierda la muestran en compañía de María Callas y el bailarín Austin Bennet en una sala de grabación parisina.

